

Reflexiones, pensamientos e historias

28 de agosto

Os decimos eso como Palabra del Señor: Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la Venida del Señor no nos adelantaremos a los que murieron.

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar.

1 Tes 4,15-16

Pareciera ser que las religiones cristianas nos han mentido sobre uno de sus fundamentos más importantes, porque siempre que alguien muere, aunque haya sido buena persona será solo a través de las oraciones que Dios lo tendrá en su santa gloria. Y todos pensamos que el cielo es un “topus uranus”, un espacio específico en algún sitio en el cielo y, se piensa que ahí se encuentra la gloria, que ahí está Dios y ahí irán los muertos que lo merecen.

Siempre los buenos deseos se quedan en eso, puros buenos deseos; ya que de una interpretación de la biblia podemos decir que nadie irá al cielo ni al infierno, sino que más bien dormirán. La muerte es un estado, una situación donde eternamente se reposa, mientras se aguarda por la segunda venida de Jesús el Cristo. Así podemos comprender de las lecturas bíblicas que el único que ascendió al cielo es Jesús. Todos los demás tenemos que esperar, por lo pronto, es importante reconocer estas situaciones.

Cuando mueres no vas al cielo, pero eso no quiere decir que más adelante no puedas ir, es en vida con tus actos, gánate este privilegio, aquí.

